



“Experiencias y Cooperación Financiera, Europa-América Latina y el Caribe”

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. En los últimos 30 años, los países de América Latina y el Caribe (ALC) no han logrado converger hacia los niveles de renta per cápita de los países desarrollados. En 1990, la renta per cápita de ALC era de 33% de la correspondiente a los países desarrollados, y en la actualidad es 31%. Por el contrario, 13 países han retrocedido, por lo cual las generaciones de ahora son más pobres de lo que fueron las generaciones pasadas. Este problema de convergencia, está explicado básicamente en que la región no ha sido capaz de mejorar la productividad. Crece porque invierte en más capital, pero no porque se esté combinando trabajo y capital de manera eficiente. Ello a pesar de la mejora del capital humano, inversión en tecnología, el acceso a procesos en los cuales ha mejorado la región. Por tanto, el gran reto consiste en cómo resolver el problema que hace que la región no crezca de manera sostenida, esto es, incrementar la productividad.
2. Ante la constatación de una baja productividad, en teoría ALC es apoyado por la inversión, pero la realidad muestra que esta es mucho menor a la de sus competidores. ALC invierte en promedio 12% del PIB, mientras que los países desarrollados 14%. Por otra parte, las inversiones se están haciendo de manera menos eficiente respecto a otras regiones del mundo. Se estima que si ALC hubiese invertido, en los últimos 30 años, a los niveles de China, el PIB se habría duplicado, y si hubiera invertido lo mismo que ha invertido en este periodo, con la eficiencia que lo han hecho en Asia su PBI sería cuatro veces mayor. Entonces, el desempeño económico de ALC no ha sido por falta de recursos, sino que mucho ha influido la falta de eficiencia en la combinación de los distintos factores de producción.
3. En las tres últimas décadas, la Unión Europea (UE) perdió peso en el comercio con ALC, sobre todo como mercado de destino de las exportaciones. Sin embargo, entre 2005 y 2017 las empresas europeas lideraron las inversiones en ALC, con 39% del valor total de los nuevos proyectos en la región. El 41% de los activos acumulados de inversión extranjera directa (IED) en ALC son de empresas europeas. Su presencia es particularmente importante en América del Sur y está dominada por España, con 120 mil millones de euros, que representó 29% de las inversiones europeas en proyectos nuevos en ALC y 29% del monto de las fusiones y adquisiciones europeas en el período 2005-2017.
4. El desarrollo financiero requiere el diseño y construcción de un sistema financiero inclusivo y dedicado al financiamiento productivo: brindar acceso a los servicios

financieros formales a quienes carecen de ellos; mejorar el uso del sistema financiero para aquellos que forman parte del circuito financiero formal; y que la inclusión financiera sea concebida como una política de inserción productiva. En este propósito, la Banca de Desarrollo juega un rol significativo en la inclusión financiera a través de la innovación tanto en instrumentos y procesos financieros como en la institucionalidad, a fin de ampliar las posibilidades de ahorro y consumo de las personas y aprovechar mejor los talentos empresariales y oportunidades de inversión de las pymes. En la última década, los bancos de desarrollo han elaborado una gran variedad de instrumentos y modalidades para el financiamiento de las pymes: créditos, fondos de garantías, instrumentos de riesgo, servicios de consultoría y formación y programas múltiples. Se ha buscado que estos instrumentos sean adecuados al tipo de empresa y, su escala de producción, al ciclo de vida de las empresas y a sus estructuras de riesgo; pero han sido diseñados de manera estática más que dinámica, lo que dificulta responder a las necesidades cambiantes de financiamiento de una empresa a lo largo del tiempo.

5. Es reconocido que las micro, pequeñas y medianas empresas son parte importante del tejido empresarial de los países de ALC. Precisamente, se señala que la baja de productividad de la región se debe en gran medida a estas empresas, debido a la infraestructura ineficiente, baja capacidad de innovación y uso de tecnologías obsoletas. La Banca de Desarrollo en relación a este segmento de empresas tiene un papel fundamental para ayudarlas a aumentar su productividad y que eventualmente lleguen a internacionalizarse. En ese propósito, acciones como el apoyo a la inversión en infraestructura tienen un gran impacto en la mejora de la productividad y competitividad, toda vez que su ausencia o funcionamiento deficiente pesa más en términos de costos que los propios aranceles. En este punto, el financiamiento proveniente de los organismos financieros regionales y multilaterales, de los bancos de desarrollo y de las empresas de los países de la Unión Europea y de otras regiones del mundo es muy importante.
6. La infraestructura nueva que se desarrolle en ALC debe ser sostenible, incluyente y resiliente a las nuevas condiciones climáticas. Sin embargo, dadas las grandes necesidades de recursos y las limitaciones de los mismos, debe tomarse en consideración que es mucho más económico hacer mantenimiento de infraestructura que construir nueva; y evaluarse el uso de las distintas modalidades de financiamiento dependiendo el tipo de proyecto. Por ejemplo, al realizar proyectos mediante la modalidad de asociaciones público privadas, tener en cuenta que no todos los proyectos son idóneos para hacer una APP: esto solo tiene sentido si la infraestructura es compleja. Proyectos urbanos, de tecnología y energía son recomendados para ser ejecutados bajo un esquema de APP. Por otra parte, se resalta la importancia básica de la planificación de la infraestructura, contar con un plan de inversiones en infraestructura con un paquete de proyectos claramente definidos, de manera de atraer a inversores y operadores de primer orden que usualmente no llegan cuando se tienen proyectos aislados.
7. La digitalización es el futuro, es una oportunidad y una condición para competir y debe ser incorporada por todas las empresas independientemente de su tamaño. Hoy en día las ganancias ya no vienen del capital físico y tampoco son una ventaja los salarios bajos, sino que más vienen de los intangibles asociados al uso de ese capital físico y de la digitalización de los procesos, que tienen un impacto grande en el empleo y lo social.

Esto, además, está cambiando los flujos de inversión hacia los países donde existan la infraestructura de conectividad y las condiciones para utilizar las nuevas tecnologías de internet. En este rubro, ALC tiene un problema serio: solo 30% de la población tiene acceso a la tecnología 4G, mientras que el restante está en 3G o 2G, y otro segmento de la población tiene acceso muy limitado, por lo cual pierde la oportunidad de aprovechar las nuevas tecnologías. Este es otro sector donde se precisan con urgencia de nuevas inversiones.

8. Los bancos de desarrollo multilaterales funcionan en un modelo que está basado en una visión del desarrollo económico que no responde a la realidad. En este, debían servir de intermediarios para que el ahorro de los países ricos fluyera hacia los países emergentes, pero por el contrario los emergentes han estado exportando capital de manera continuada y sistemática durante los últimos 20 años. Por otra parte, la dimensión de la cantidad de recursos requerido para inversión bruta de capital en Latinoamérica —más de un billón de dólares— está mucho más allá de la capacidad que tienen los bancos multilaterales de desarrollo. En conclusión, estas instituciones deben replantearse su modelo de negocios, convertirse en facilitadores para movilizar el capital privado vía el mercado de capitales, proveer conocimiento, asesoría y su propia experiencia.
9. Lo anterior no es muy diferente para los bancos nacionales de desarrollo. Los recursos públicos no fluyen hacia estas instituciones financieras, muy por el contrario, en algunos países se han visto obligados a reembolsar recursos al tesoro público, por lo cual se ha puesto más atención en la captación de los mercados de capitales y en el establecimiento de acuerdos o convenios de financiamientos de bancos multilaterales y bilaterales, y aprovechando el desarrollo de nuevos mercados, como el de bonos verdes para el financiamiento de proyectos verdes o relacionados con el cambio climático. Por otro lado, están o deben transitar hacia un modelo de Banca de Desarrollo en que más que financiadores sean facilitadores, o también utilizando instrumentos que faciliten el acceso y a la vez potencian la movilización de financiamiento, por ejemplo, utilizando con mayor intensidad la provisión de garantías de crédito, para respaldar emisiones de las empresas o intermediarios financieros. Esto es complementado con servicios de asistencia técnica, información, entre otros.
10. Estimaciones de diferentes instituciones especializadas indican que el crecimiento económico mundial en 2019 experimentará una desaceleración como resultado de diferentes tipos de riesgos. Uno de los más importantes está asociado al agravamiento de las tensiones comerciales entre EE. UU. y China, y a la propia desaceleración económica de esta última, país que es uno de los principales demandantes de materias primas del mundo. Otro riesgo importante es un posible Brexit sin negociación, que podría impactar en el debilitamiento del consumo privado, las exportaciones y la producción industrial en Alemania, principal economía de la Eurozona. Esto afecta las proyecciones previstas de crecimiento de ALC, que se estima sería de 2% como máximo con tendencia a la baja si las condiciones se tornan más negativas.
11. La desaceleración de la economía mundial también tuvo impactos en el acceso a recursos externos de largo plazo para la inversión, sobre todo para los países en desarrollo. Los flujos de capital han manifestado alta volatilidad, y las entradas IED hacia los países en desarrollo en general fueron negativas en el periodo 2015-2017. Las entradas globales de IED cayeron 19% en 2018, a un monto de US\$1.18 trillones, su nivel más bajo de los últimos 10 años, pero se espera una ligera mejora en 2019.

12. En cuanto a la evolución del comercio mundial de bienes y servicios, se espera que crezca un poco menos este año 2019: 3.7 frente al 3.9% del 2018, en línea con la desaceleración del crecimiento de la economía mundial. Los distintos conflictos comerciales están afectando la confianza empresarial y las decisiones de inversión. Cabe resaltar que de por sí, la tasa de comercio mundial viene siendo menor al crecimiento del PBI y fue casi la mitad durante el periodo pre-crisis de 2008. La debilidad del componente inversor se considera que ha sido un elemento clave detrás de la desaceleración de los flujos comerciales globales. Esto significa que, si se pretende reactivar el comercio, hay que impulsar la inversión global.
13. Es importante tomar en consideración, también, que los bancos de desarrollo tienen grandes ventajas para llevar adelante convocatorias a iniciativas que promuevan el comercio exterior e inversión, al sostener buenas relaciones tanto con organismos de desarrollo multilateral, como con los gobiernos. Adicionalmente a ello, cuentan con acceso a información privilegiada, como es el conocimiento de grandes proyectos de inversión, de iniciativas bilaterales entre países que se suelen pactar a nivel político, o de empresarios nacionales o extranjeros que proponen a consideración de los gobiernos.
14. Desde hace 16 años, ALC ha mantenido, con mínimas variaciones, una participación de alrededor de 6% en las exportaciones mundiales de bienes y servicios. En contraste, los países en desarrollo de Asia han aumentado de forma considerable en el mismo periodo. En gran medida este aumento se debe a China, cuya participación más que se triplicó, pasando de 4 a 14% entre 2000 y 2016. Si bien se han multiplicado las exportaciones de bienes 22 veces entre 2000 y 2016, estas se han concentrado solo en cinco productos: soja, cobre, cobre refinado, hidrocarburos y hierro.
15. El futuro de las exportaciones se vislumbra en el sector de servicios, que ha aumentado su participación en el comercio mundial, pero ALC apenas participa con 3.1%, comparada con casi un 6% en las exportaciones mundiales de bienes. En la última década, la participación de ALC en las exportaciones de servicios se contrajo de 4.2 a 3.1%. Muy por el contrario, para el caso de los países en desarrollo asiáticos su participación en este campo se incrementó. La exportación de servicios actualmente representa 22% de las exportaciones mundiales y se proyecta que en los próximos años supere el 40% impulsada por desarrollo de la industria digital.
16. Mayor dinamismo de los servicios modernos. El panorama de ALC en la exportación de este tipo de servicios —telecomunicaciones, financieros, seguros, pensiones, regalías y otros servicios empresariales— no es muy diferente. Su cuota de participación es de 1.8%, siendo América del Sur el mayor proveedor de servicios de la región (en 2016 concentró 75% de las exportaciones totales). El Caribe y México representaron cuotas pequeñas de las exportaciones de servicios modernos de ALC, que reflejan su especialización en servicios tradicionales, en particular el turismo. La participación de Centroamérica en esa categoría fue de 16%.
17. El comercio intrarregional de ALC entre 2008 y 2016 ha estado en torno a 20%, por lo cual existe un potencial enorme para incrementarse, pues en el caso de Europa asciende a 59% y en Asia a 50%. El comercio intrarregional demanda la creación de infraestructura, ya que

su ausencia pesa más en términos de costos que muchos aranceles que ya se han eliminado. Desarrollar el mercado intrarregional puede permitir sobrellevar los obstáculos al comercio que se presentaron en años recientes.